Señor:

Fernando estaba muy contento de pertenecer a su club de fútbol. Sin embargo, cada miércoles regresa nervioso y decepcionado.

¿Por qué el entrenamiento empieza con tres cuartos de hora de retraso? ¿Por qué reina un clima de rivalidad y violencia entre los jóvenes, lejos del espíritu deportivo que se esperaría?

Cuando fui a verlo para hablar de esto, hace ya dos meses, usted me prometió comenzar las clases a tiempo y cuidar de que el ambiente mejorara.

Pero, aparentemente, no hizo nada, por lo que tengo la pena de informarle que decidí sacar a mi hijo de su club.

Atentamente,